

BIBLIOGRAFIA

J. LLOBERA S. J.—**Grammatica classicae latinitatis ad Alvari Institutiones doctrinamque recentiorum conformata.** Barcinone. Excudibat Eugenius Subirana, 1919-1920. 1 vol. en 8vo de XXIV x 579 páginas.

Muy difícil será que podamos en pocas líneas exponer, como quisiéramos, el mérito singular de esta gramática, trabajada durante veinticinco años por uno de los latinistas más egregios que hemos conocido. La primera edición, verdadero embrión de la presente magistral obra, salió a luz en Buenos Aires el año de 1899, en forma de opúsculos. Su autor enseñaba entonces latín en el Seminario Conciliar de esta ciudad y ya entonces emprendió la composición de la gramática que hoy, después de tan largo lapso de tiempo, ha visto la luz pública. Los profanos, y aun los que nos hemos dedicado a la enseñanza de la lengua latina, nada podemos criticar ni censurar ante una obra de esta índole, que la ciencia más exacta y la lentitud más reposada se han encargado de realizar.

El P. Llobera ha basado su trabajo en la tan conocida gramática latina de Alvarez, pero es tanto lo nuevo que ha aportado y tanto lo que ha mejorado, que apenas aparece el armazón de aquella obra. El “viejo” Alvarez ha sido enteramente remozado gracias al autor quien con talento y tino ha aprovechado con halagüeño éxito los grandes trabajos de Kühner, Deecke, Riemann, Goelzer y muy principalmente del dinamarqués Juan Nicolás Madvig. Además, ha sabido apreciar y

aprovechar la singular “Gramática de la lengua latina para el uso de los que hablan castellano”, publicada en 1893 por dos hombres tan preclaros en el mundo de las letras como Caro y Cuervo.

Divídese el presente libro en cuatro partes; en las que desarrolla el autor todo lo relativo a la morfología, sintaxis, etimología y prosodia de la lengua latina. Con muy buen acierto ha adoptado el autor el sistema, introducido por Madvig y seguido por los buenos gramáticos modernos (entre ellos algunos argentinos, como Ubach y Moliné), de conglobar los preceptos, leyes y excepciones de la sintaxis en grupos correspondientes a los diversos casos del sustantivo.

Profesores y alumnos encontrarán en el texto de esta obra y en sus infinitas notas filológicas, cuanta información puedan desear. El extenso y minucioso índice analítico les facilitará la rápida solución de toda dificultad que pudieran tener. Como prueba de lo que decimos, podemos recordar aquí que en 1915 hicimos un trabajo de índole filológica sobre si era larga, o no, la *u* en la radical de *involuerum* y al efecto pudimos disponer de las muchas y notables gramáticas latinas que poseo la biblioteca del Seminario Conciliar de Villa Devoto, gramáticas compuestas por ingleses, alemanes, franceses e italianos de reconocida competencia. Ninguno de ellos, sin embargo, daba importancia alguna a esa vocal antes bien la consideraban como breve por aquello de seguir a la misma dos consonantes, de las cuales una era muda y la otra líquida.

El autor de la presente gramática no soluciona la dificultad, pero gratamente nos ha sorprendido al ver que la conocía. Así leemos en la nota 1 de la página 473: “de quantitate syllabae lu non satis constat in *involucrum*, quae longa est apud Plantum, brevis apud Prudentium. Utrum licentia ille usus sit, an hic peccaverit doctiores viderint. Alvaro longa est, quod oriatur a supino: n. 444. Le Brun S. J. etiam *Nelius*, inquit, *tertia producit ab involutum*”.

Como puede apreciar el lector, no solventa el P. Llobera la dificultad, ni decide la cuestión, pero la conoce y la estudia. *Ex ungue leonem*; por este dato concreto puede el lector apreciar el valor de esta gramática que no titubeamos en recomendar a los estudiosos. Merece ser conocida y merece ser estudiada. Entraña todo lo bueno que puede encontrarse en las gramáticas antiguas, pero al lado de lo antiguo presenta el autor todo lo mejor de la filología moderna y de la moderna pedagogía.

Si es verdad lo del viejo refrán: “hombre de un libro, a nadie ha de temer”, bien podemos augurar al Padre Llobera que la crítica será favorable a su obra y que ésta como la gramática de Madvig, verá pasar las generaciones unas tras otras, verá como todo se marchita y decae, pero ella conservará por siglos el tesoro de doctrina que entraña sin temores de ser reemplazada por libritos, opúsculos ni folletos de los que podrá decirse aquello que de las flores dijo el poeta: “cuna y sepulcro en un botón hallaron”.

Instrucciones de un cuarto de hora para todas las dominicas del año, numerosas festividades y diversas circunstancias del ministerio sacerdotal; escritas por el R. P. J. PAILLER, vertidas y aumentadas por el R. P. AMBROSIO VALVERDE, Pbro. Eugenio Subirana, editor y librero pontificio, Puertaferri, 14, Barcelona, 1919.

El título expresa exactamente su carácter distintivo de brevedad. Respondiendo a las exigencias del público atareado y distraído de nuestros días, le sirven estas instrucciones pan substancial de vida eterna, pero condensado en dosis fácilmente digeribles. Mas entiéndase que la tal brevedad está sólo en el desarrollo de los conceptos; pues el fondo es abundante y pleno, así en doctrina, como en riqueza y variedad de recursos expositivos. Estas instrucciones son fruto de cuarenta años de ministerio, y así lo nota fácilmente el lector experimentado, tanto porque todo en ellas se acomoda al carácter de las homilias dominicales y a las necesidades espirituales de los feligreses, como porque nada en ellas se halla inútil, nada de que sea preciso desembarazarse, con pérdida de tiempo en la selección y a menudo con grandes dificultades para llenar los vacíos. A más de una instrucción doble y a veces triple para todas las dominicas y las festividades principales, de precepto y devoción, se dedica todo un tomo a *pláticas de circunstancias*. Así es que pocas obras podrán ofrecer mayor utilidad en la biblioteca de los párrocos y sacerdotes.

Consta de cuatro tomos, del mismo tamaño y forma que los demás de la colección, 14 ptas. en rústica y 20 ptas. encuadernados.

Galería moral de obras escénicas por el P. MANUEL SANCHO, Mercedario. Eugenio Subirana, editor y librero pontificio, Puertaferri, 14, Barcelona, 1920.

El éxito franco que ha coronado esta *Galería moral*, escrita con ingenio chispeante y espíritu moralizador, ha movido a su autor a acrecentarla con otra serie de producciones, no inferiores en interés teatral, ni en mérito literario, ni en la facilidad de representación que a todas caracteriza. El público numerosísimo de España y América, que, en teatros

católicos, tan favorablemente ha acogido esta *Galería*, recibirá gozoso este considerable aumento que acaba de dársele. He aquí una levísima idea del argumento de alguna de las composiciones:

Para niños y jóvenes

El príncipe de la goma. Zarzuela en un acto. — Letra, 1.50 pesetas. — Música, 7 pesetas.

La vanidad en el vestir es ridículo, pero en el hombre es repugnante. Tal es el vicio que zahiere graciosamente esta zarzuela, dejando mal parado al *Príncipe de la goma*, Casimiro, por las donosas burlas de su primo César, y por los desaciertos del polizonte Aquiles. La música agradable, el bullicioso movimiento escénico y las situaciones y personajes altamente cómicos, avaloran esta zarzuela, llamativa en alto grado.

Esta sección lleva publicadas 15 piezas.

Para niñas y señoritas

Redimir al cautivo. Zarzuela en un acto. — Letra, 1.50 pesetas. — Música, 5 pesetas.

La escena pasa en una buhardilla. Alicia, obrera, hija de Petra, imbuída por

las ideas anarquistas de la fábrica, espera con ansia los tiempos que han de derrocar esta sociedad. Petra sufre viendo los malos caminos de su hija. Interviene Doña María, caritativa dama, y su hija Mercedes que con amor atrae el corazón de Alicia y le hace abandonar sus malos caminos. La moraleja que espontáneamente sale de esta sugestiva zarzuela, es que la caridad ha de salvar al mundo obrero. La música, muy linda e insinuante.

La rosa marchita. Zarzuela en un acto, dividido en dos cuadros. — Letra, 1 peseta. — Música, 6 pesetas.

Rosa, pobre muchacha ex-cómica, atraída por los recuerdos y amistad de María, su amiga, se resuelve a la vida tranquila del trabajo y de la virtud. La alegría sana de unas buenas modistillas, y por otra parte el asco del pasado resbaladizo, la determinan a tomar tan hermosa resolución. La ternura de algunas situaciones que conmueven el corazón, y la satisfacción del deber cumplido penetran el alma y la mueven al bien.

Esta sección lleva publicadas 12 piezas.